



CARLOS ROJAS
Socio fundador de CAPIA

VAMOS, PERÚ, PONTE “HIGH-TECH”

Al igual que se promovió la agroindustria, se debe apoyar al sector tecnológico.

En democracia, los políticos gobiernan los países y son los responsables de mejorar (o empeorar) la calidad de vida de sus ciudadanos.

Sin embargo, lo que está redefiniendo el futuro son los avances tecnológicos, redefiniendo la manera de transportarnos, de comunicarnos, de interrelacionarnos, de comprar, de reclamar, de amar, de discutir, de viajar, de escoger, de comer, hasta de trabajar.

Como ejemplo en el plano laboral, la disrupción llegó y Great Place to Work fue destronado rápidamente por la global GlassDoor, debido a la transparencia brutal que ofrece.

Hoy los rankings de GlassDoor son el referente de mejor ambiente de trabajo y salarios, entre otras cosas.

Y por otro lado, algunas empresas ya usan plataformas que con inteligencia artificial ayudan a contratar talento de manera rápida, económica y precisa.

En casi todas las industrias, la tecnología va a cambiar nuestra manera de ver y de hacer las cosas.

Una de estas es la misma industria tecnológica, donde hay una escasez de programadores gigante.

En vez de pensar en la destrucción de empleos (que es verdad), hay que pensar en positivo, que es la construcción de empleos de calidad y bien remunerados.

Y esto es exactamente lo que hizo Andrés B. fundando CodeAble, que enseña en seis meses a programar.

Hace poco contaba con mucha alegría que un alumno había aumentado en más de 10 veces su salario al salir del programa.



La mayor oportunidad en el Perú está en el sector financiero, poco desarrollado. A pesar de tener una banca muy rentable, nuestro nivel de bancarización sigue siendo muy bajo y con avances lentos.

Y es por eso que hoy aparecen “start-ups” en varias verticales, que están trayendo transparencia, competencia, mejores precios y beneficios al consumidor.

Uno de los casos más palpables es el del tipo de cambio, donde las “casas virtuales” ofrecen precios mucho mejores.

Otro caso es “rebajatuscuentas”, que te ayuda a bajar el costo de tu crédito hipotecario. Pronto llegará NuBank, Ualá o el nacimiento del primer “neobanco” peruano, que, siendo intrínsecamente innovadores, transformarán la banca. Claro, si la regulación lo permite.

Hace poco menos de un año y medio, estuve como panelista en el Perú Venture Capital Conference (PVCC) y proyecté que en dos años tendríamos nuestro primer “start-up” peruano valorizado en más de US\$ 100 millones y, antes de cinco años, un unicornio (US\$ 1.000 millones).

Si todo sale bien, podré acertarle a la primera. Y mientras esperamos, los países vecinos de la región latinoamericana toman acciones, avanzan rápido y crean el futuro de la industria.

Por eso, así como se promovió la agroindustria por muchos años y por varios frentes, lo cual permitió generar un boom importantísimo en inversión, empleo, exportaciones, divisas y crecimiento, tenemos que hacer lo mismo con el sector tecnológico.

Se tiene que concentrar el esfuerzo en el desarrollo de empresas innovadoras peruanas, en emprendedores peruanos, que resuelvan problemas locales y que salgan a conquistar el mundo.

Tenemos que dejar de pensar en negativo, que en el Perú no hay escala u oportunidades y ningunearnos. Si queremos dejar de ser principalmente un país exportador de metales y frutas, tenemos que tomar medidas urgentes para que en los siguientes cinco a diez años veamos los resultados de un país que se transforma y transforma al mundo. Vamos, Perú, ponte “high-tech”.